

LAS CONDICIONES DE LA TRANSFERENCIA DEL APRENDIZAJE PARA LOGRAR LA CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO

Lidia Vianey Alvarez Del Valle

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

ORCID: 0000-0002-8057-4607

Introducción

En la búsqueda de la renovación de las prácticas docentes para transformar los procesos de enseñanza y aprendizaje se requiere de un análisis profundo de la manera en que los estudiantes transforman la información que reciben de sus docentes en conocimiento significativo y el trabajo que el docente debe realizar para llevar a sus estudiantes a la construcción de este conocimiento, desde el diseño de su asignatura, la manera de transmitir los conocimientos con las actividades planeadas, la motivación y cómo llegar a cumplir las expectativas de un curso exitoso, cumpliendo con los requisitos para lograr un aprendizaje complejo.

La mejora de la calidad del proceso de enseñanza aprendizaje requiere de transformación, y para que sea notoria debe iniciar con los pensamientos y sentimientos de los profesores (Cáceres, 2013), un profesor que se conforma con su manera tradicional de enseñanza y no está pendiente de el logro de los objetivos de la educación, sino que sólo se encarga de dar información, requiere de un cambio de pensamiento urgente y necesario para comenzar a cambiar el sentimiento que lo motive a remarcar su vocación.

Continuamente escuchamos hablar de que el cambio se notará al conseguir una educación de calidad, siguiendo parámetros estipulados para evaluarla, se puede iniciar por tener claro que el aprendizaje del estudiante se aprecia la construcción del conocimiento que realice, y esta se ve intervenida por diversos factores, entre ellos y el más cercano por su relación con el ámbito educativo es el docente y sus prácticas, técnicas, convicciones y compromisos con la educación

actual, reconociendo que es cambiante y contribuyendo a las exigencias actuales en el mundo laboral.

A continuación, se plantean algunas consideraciones para examinar el proceso de un docente hacia la corroboración de la pertinencia de sus contenidos, la creación de tareas auténticas de aprendizaje y principios para ser un profesor comprometido con la transferencia del aprendizaje de sus estudiantes para lograr la construcción de conocimientos

Desarrollo

En la búsqueda de una educación basada en el estudiante, las prácticas docentes siguen dando de qué hablar; no se puede dejar de lado el importante papel que los profesores desempeñan al estar a cargo de un grupo y que su labor puede influir en la vida diaria personal y profesional de sus estudiantes. Es por ello que la manera en que planean, diseñan y desempeñan su clase, muestra su compromiso no sólo con su profesión, sino su contribución al logro de los objetivos de la educación de sus estudiantes.

En cuanto a la educación superior, siendo la etapa previa a la inserción en el mundo laboral, el docente debe mostrar un gran compromiso en lograr la mejor formación y desarrollo de las competencias de sus estudiantes que les permitan lidiar y resolver situaciones de manera crítica y a consciencia de poner en práctica sus saberes. Para esto, el desarrollo de un enfoque de aprendizaje basado en el pensamiento complejo resulta una opción viable, tomando en cuenta que implica integrar los conocimientos, habilidades y actitudes y el transferir lo aprendido en el ámbito educativo a la vida y el trabajo diario (Merriënboer y Kirschner, 2015).

Para planear cómo impartir una asignatura bajo este enfoque, requiere de indagar acerca de modelos de planeación de clases o modelos de diseño instruccional que permitan el desarrollo de las competencias necesarias para crear un ambiente que permita el desarrollo de un aprendizaje complejo, conocer a manera profunda los objetivos de la asignatura y cómo contribuye al perfil de egreso de sus estudiantes.

Además, es necesario que el profesor tenga un amplio conocimiento sobre los temas contenidos en la asignatura y que tome en cuenta que es necesario incorporar a su práctica nuevas funciones como las que menciona Verdejo y Freixas (2009), siendo diseñador instruccional, facilitador/monitor del aprendizaje, diagnosticador, motivador, ejemplo de aprendiz, retador y evaluador.

Una vez analizado esto, se puede comenzar a diseñar, tomando en cuenta que, “el aprendizaje complejo contribuye a la coordinación de las habilidades constitutivas integradas para su desempeño en casos reales” (Merrienböer y Kirschner, 2010, p.12), mostrar que el aprendizaje adquirido en el aula no es exclusivo de este contexto, sino mostrar el vínculo que existe con su vida y que la práctica decente contribuya en gran parte a esto, mostrando la integración que hay entre lo académico y lo laboral.

El término hacia el tomar esto como un todo es el holístico, es decir, que un todo no se ve por partes aisladas y exclusivas de una situación o contexto particular, sino que el todo se ve contribuido por esas partes que permitan su inserción inter y transdisciplinaria para una adaptación crítica y creativa para aplicarla cuando sea necesario (Rodríguez y Louremy, 2007) y de esta manera encaminar hacia el logro de una educación integral, sin la fragmentación de los roles del estudiante, ni la separación de sus competencias, sino que se realice la selección crítica y consistente de ellas en armonía con sus conocimientos.

Zabala (2000), menciona que:

Todo contenido se encuentra asociado por muy específico que sea, y por tanto se aprende junto con contenidos de otra naturaleza, por lo que, visto desde el constructivismo, las actividades de enseñanza deben mantener la relación simultánea con todos los contenidos que ayuden a crear la significatividad del aprendizaje que construirá el estudiante (p.38).

En este sentido, el enlace de los contenidos entre ellos y con las experiencias de los estudiantes es algo que debe estar inmerso en el diseño de las tareas y proyectos que

el profesor tome en cuenta para la asignatura. Desde este punto el profesor ya analizó las expectativas que mantendrá sobre el curso y sobre sus estudiantes.

Así pues, utilizar un enfoque de diseño holístico, según Merrienböer y Kirschner (2015), pueden ofrecer una solución a tres problemas persistentes en el campo de la educación, la compartimentación, la fragmentación y la paradoja de la transferencia y, con respecto a este último, resulta ser que es uno de los principales problemas a los que se enfrenta el campo del diseño instruccional es la falta de habilidad de la educación y la capacitación para el logro de la transferencia de los aprendizajes y, para facilitar la transferencia del aprendizaje, se requiere lograr la integración de los objetivos necesarios para el cumplimiento de tareas cotidianas, como lo son las “tareas auténticas de aprendizaje” basadas en tareas de la vida diaria como la fuerza motora para la enseñanza y el aprendizaje (p.3).

Por esta razón, para la creación de estas tareas se requiere de las habilidades creativas del profesor para diseñar situaciones, tomando consideraciones como las que menciona Ortiz (2015):

- Es necesaria la participación interna, de la actividad mental y del desarrollo del pensamiento lógico en los procesos de enseñanza y aprendizaje como vía para lograr el aprendizaje significativo de los estudiantes con el profesor como guía y orientador; asimismo,
- Se deben utilizar estrategias pedagógicas problematizadoras para poder desarrollar en el estudiante la capacidad para apropiarse de lo nuevo. Para esto se deben crear situaciones basadas en la búsqueda de soluciones a distintas problemáticas para no conformarse con la apropiación de los conocimientos elaborados por el profesor, es decir, que con estos problemas el profesor no esperará sólo la respuesta, sino una reflexión y el proceso que habrá para llegar a ella.
- De manera que, el profesor revela contradicciones que permanecen en el desarrollo, no brinda a los estudiantes el conocimiento profesional acabado

y expone la lógica del razonamiento que realiza un profesional para resolver esas contradicciones.

● Además, la limitación del aprendizaje puede causarse por no provocar contradicción en las situaciones planteadas, “la contradicción provoca el aprendizaje” (p.38).

● Y bien, el docente no puede desarrollar en sus clases todas las actividades que el estudiante como futuro profesional enfrentaría, sin embargo, con una buena simulación del escenario en el que se desarrollará puede abarcar muchas y ejemplificar cómo se pueden resolver otros problemas similares.

A la hora de diseñar estas tareas es importante contemplar los conocimientos previos de los estudiantes, las asignaturas cursadas anteriormente que se vinculen con la actual; considerar los distintos estilos de aprendizaje que pudieran tener; las herramientas que se utilizarán; los materiales de apoyo introductorio, en el procedimiento y como retroalimentación.

Algunas razones por las que puede existir una transferencia de aprendizaje como resultado de un buen diseño son las tres mencionadas por Merriënboer y Kirschner (2015):

1. Una tarea de aprendizaje completa busca desarrollar una base de conocimiento integrada que contribuya a encontrar conocimientos nuevos en nuevas situaciones problemáticas.

2. Las categorías de tareas que van de lo fácil a lo difícil y se apoyan en la orientación que permita a los estudiantes coordinar habilidades constitutivas en conjunto con los conocimientos y actitudes que se le asocian para que en caso de presentarse otras situaciones analicen y de manera estratégica puedan hacer la combinación necesaria de esos aspectos para poder resolverla.

3. Crear reglas automatizadas para resolver algunos problemas pueden guiar a resolver aspectos familiares de otros problemas; mientras que, crear un esquema cognitivo puede contribuir a la solución de aspectos que no sean familiares de los mismos problemas.

Ambos son necesarios para que ocurra la transferencia y es necesario diferenciarlos (p.19).

Asimilar todos estos aspectos en el diseño permite al profesor considerar si existirá o no una transferencia de aprendizaje ya que para ello es importante tener instrumentos teóricos y metodológicos que permitan describir dimensiones como la complejidad entre una tarea y otra (Souza, Pfeiffer y Mendes, 2015) y esta transferencia aunque muchos autores consideran que no es lo primordial que se debe tomar en cuenta en una clase, sí es fundamental considerarla desde el diseño.

El diseño instruccional de una asignatura sin duda es uno de los pasos más importantes para poder desarrollarla, no obstante, a la hora de diseñar podemos considerar la manera de transferir el aprendizaje pero, a la hora de desempeñar el papel como guía y orientador de la clase, ya no es suficiente saber si hay transferencia o no, sino en qué grado se está realizando para que haya una construcción del conocimiento en las mentes de los estudiantes.

Como menciona Moreno (2012), los conocimientos del profesor no se pueden transferir hacia la mente de sus alumnos sólo con explicarles la clase aunque sea de una manera muy atractiva y estimulante; para que el estudiante asimile los conocimientos debe hacerlos suyos, los integra, experimenta como relevantes en su vida personal y profesional y los utiliza para identificar y resolver problemas.

Es decir, que sólo con plantear las situaciones no aseguramos que el estudiante aprenda lo que se requiere para resolverlas.

A pesar de esto, el profesor no deja de participar en esta asimilación de conocimientos del estudiante, tomando en cuenta que una explicación u orientación debe llevarlo a un análisis y encaminarlo hacia la construcción de su conocimiento.

Un profesor debe interesarse en la mente de sus alumnos, sus pensamientos, sentimientos y comportamientos, ya que cuando se habla de que hubo una enseñanza todos estos se ven transformados.

El conocer la mente propia y de los estudiantes resulta un imprescindible para el proceso de aprendizaje, debido a que se es consciente de las capacidades y limitaciones que se poseen, de la complejidad de las tareas a realizar y de las exigencias que se están por enfrentar, lo que daría como resultado el saber resolver o prever un problema (García, 2009)

Entonces, el profesor sigue jugando un papel clave para guiarlo hacia alcanzar las metas de la educación, pero, ¿cómo hacerlo?; Ken Bain en su libro “Lo que hacen los mejores profesores de universidad” en el 2007, habla sobre el estudio que realizó en profesores que tuvieron una gran influencia en la mente y la vida de sus estudiantes de manera positiva al grado de marcar una gran diferencia a largo plazo a partir de recibir sus clases y saber cómo lo lograban y destaca principios como los siguientes:

- Los profesores de excelencia no hablan de construir un almacén de información en los cerebros de sus estudiantes, sino de ayudar a que aprendan a esforzarse con ideas y la información para que construyan su propio conocimiento.
- Los mejores profesores asumen que tiene poco sentido si no es capaz de producir una influencia duradera en la manera en que la gente piensa, actúa y siente y no se conforman sólo con que el estudiante haga bien un examen.
- Crean un “entorno para el aprendizaje crítico natural”(p.125), donde se enfrentan a problemas importantes, a las tareas auténticas donde encuentren desafíos de supuestos que los hagan generar nuevas ideas, recapacitar, examinar y analizar sus modelos mentales de la realidad.
- Conseguir su atención y no perderla, ya sea con preguntas detonantes o situaciones que los hagan analizar cosas nuevas creando un interés no sólo en general, por la asignatura sino en cada una de las clases.
- Comenzar con los estudiantes en lugar de con la disciplina. Para enseñar a los estudiantes a pensar, los mejores profesores no inician sus asignaturas como si sus estudiantes fuesen una página en blanco, sino que

primero analizan cómo enfrentarían ciertas situaciones con los conocimientos que poseen y su sentido común, para después ayudarlos a cambiar modelos mentales y de esta manera crear desafíos intelectuales. Esto ayuda a dar una introducción de lo más simple y llegar a lo complejo.

- Buscar compromisos. Un profesor con interés en sus estudiantes busca que acudan a su clase por convicción y no por obligación; plantean que una vez que están inscritos en su materia deben mostrarse comprometidos ante los retos que se presenten, de asistir a todas sus clases decididos a formar parte de esa comunidad de aprendizaje. De igual manera, el profesor se muestra comprometido con su clase y expone, con decisión y grandes expectativas, que hará de sus clases momentos que valga la pena experimentar. Llegar al aula con compromiso y expectativa hace que tanto el estudiante como el profesor establezcan lazos para generar diálogos y atención recíproca.
- Ayudar a los estudiantes a aprender fuera de clase. Aunque el profesor sólo se encuentra con el estudiante dentro del aula, puede generar la capacidad del razonamiento que invite al alumno a querer descubrir más por su propia cuenta.
- Atraer a los estudiantes al razonamiento disciplinar. Los profesores más efectivos no dividen tiempos para exponer información y luego aplicarla; ellos saben que el aprendizaje se va a generar siempre y cuando los estudiantes aprenderán sobre un tema cuando a su vez estén inmersos en el tema y de esta manera poder reflexionar acerca de él, cómo sucede, cómo se genera y cómo se resuelve.
- Crear experiencias de aprendizaje diversas. La variedad hace que el estudiante no caiga en la repetición y el adaptar modelos mentales, es por ello que un profesor excepcional diversifica sus técnicas y estrategias al momento de dar clase, con herramientas y materiales de ayuda no sólo a un estilo de aprendizaje, sino que integre a todos, contemplando que estos no son natos, y no es establecido que se pueda tener sólo uno, se puede aprender de más de una forma.

Como se puede observar, estos principios dan una pauta de lo que los profesores que logran el éxito al educar a sus estudiantes hacen, pero también nos da los referentes para saber qué no hacer, que sin duda, es un gran comienzo.

También puede deducir que la construcción del conocimiento también se puede ver afectada con la concepción de aprendizaje que cada estudiante sostenga ya que como afirma Ortiz (2015):

La asimilación de conocimientos es un tipo de actividad mediante la cual se produce la conjugación de los productos de la experiencia ajena con los indicadores de la propia. El estudiante convierte en patrimonio interno, propio, lo externo que se forma independientemente de él. Es un proceso activo, que exige una actitud mental del estudiante (p.26).

El sostener un modelo mental de la concepción de su manera de aprender, analizar y aprobar una asignatura puede etiquetar y, por supuesto, limitar la capacidad de aprendizaje de los estudiantes, como Perry y Clinchy citado en Bain (2007, p.54) mencionan cuatro categorías generales por las que pueden transitar los estudiantes al crear su concepto de aprender:

El primero, manejado como el nivel más simple, es donde los estudiantes asumen que, la información brindada por el profesor es única e irrefutable y con el hecho de saberla y memorizarla es suficiente y los llaman “sabedores de lo aceptado”.

El segundo, es en el que el estudiante cree que todo el conocimiento es asunto de lo que opinan los expertos, se utilizan los sentimientos, son “sabedores subjetivos” y para ellos una idea es correcta si, de acuerdo a la opinión del profesor, es correcta.

El tercero, a los que llaman “sabedores del procedimiento”, dan al profesor lo que quiere, sin que esto influya en su actuar, pensar o sentir. Reconocen que hay criterios para razonar y aprenden a utilizarlos dentro de clase siguiendo las normas, pero no influyen en su manera de pensar fuera de ella.

El cuarto, al que llaman “compromiso,” es donde los estudiantes llevan a cabo un pensamiento crítico,

independiente y creativo, valoran las ideas y maneras de razonar, e intentan utilizarlas de manera consciente y consistentemente y además aprenden a corregirlo en el transcurso.

Inmediatamente, sabemos que el llevar a la cuarta categoría a nuestros estudiantes es la meta, tanto acerca del desarrollo de un aprendizaje complejo, como a un acercamiento a una educación integral; es ahí donde sabremos que ha llegado a construir sus conocimientos.

Reflexiones finales

La transferencia del aprendizaje no es el único tema a reflexionar, ya que por sí sola no lleva a la construcción del conocimiento, sino que va de la mano con el compromiso del profesor y del estudiante.

Al hablar de cambiar los modelos mentales, no sólo debemos referirnos a los de los alumnos, sino también al de los profesores y sus prácticas, en la búsqueda de la renovación de los procesos de enseñanza y aprendizaje en el nivel superior para poder colaborar en la formación de personas capacitadas para enfrentar los problemas del mundo actual con eficacia y eficiencia.

El profesor, al hacerse consciente de que todo lo que hace en clase influye a gran o menor escala en la formación de sus estudiantes, la elección de la manera en la que realiza el contacto visual, la amabilidad con la que se dirigen a ellos, la forma de contemplarlos como actores principales del proceso por el que están pasando en la etapa universitaria, las expectativas que tiene de ellos y de él mismo, la organización del aula y la manera de incentivarlos son parte de una decisión primordial, ya que, al tener una gran capacidad para transformar la manera de ver y enfrentar la vida de sus estudiantes.

Para lograr desarrollar un nuevo enfoque en la enseñanza el profesor como el resto de los actores de la educación deben adentrarse en su desarrollo, ya que es claro que por sí solo el profesor no puede lograr una transformación total, pero el análisis de los puntos mencionados pueden llevarlo a una aproximación.

Referencias

Barcelona, España: Graó, de Serveis Pedagògics.

Bain, K. (2007). Lo que hacen los mejores profesores de universidad. Barcelona, España: Universidad de Valencia.

Cáceres, M., Lara, L., Iglesias, C. M., García, R., Bravo, G., Cañedo, C., y Valdés, O. (2013). La formación pedagógica de los profesores universitarios. Una propuesta en el proceso de profesionalización del docente. *Revista Iberoamericana De Educación*, 33(1), 1-15.

García, E.(2009). Aprendizaje y construcción del conocimiento. En C. López y M. Matesanz. (Ed.), *Las plataformas del aprendizaje. Del mito a la realidad.* (pp. 21-44). Madrid, España: Biblioteca nueva.

Merriënboer, J.G., y Kirschner, P.A. (2010). Diez pasos para el aprendizaje complejo: Un acercamiento sistemático al diseño instruccional de los cuatro componentes. Recuperado de: https://dspace.ou.nl/bitstream/1820/3172/1/06_diez_pasos_4C.pdf

Moreno, C. (2012). La construcción del conocimiento: un nuevo enfoque de la educación actual. *Sophia. Colección de filosofía de la educación*, (13), 251-267.

Ortiz, A. (2015). *Didáctica problematizadora y aprendizaje basado en problemas.* Bogotá, Colombia: Distribooks Editores.

Rodríguez, M. L., y Louremy, R. (2007). El modelo holístico para el proceso de enseñanza-aprendizaje de geometría en arquitectos de la escuela Cubana. *Revista Latinoamericana de Investigación en Matemática Educativa* 10(3), 421-461.

Souza, C., Pfeiffer, E., y Mendes de Oliveira, J. (2015). Transferencia de aprendizaje y complejidad de tareas: "La carreta de los bueyes". *Interamerican Journal of Psychology*, 49(3), 294-301.

Verdejo, P. y Freixas, R. (2009). Educación para el pensamiento complejo y competencias: Diseño de tareas y experiencias de aprendizaje. *Innova Cesal.* Primera reunión de trabajo, México.

Zabala, A. (2000). *La práctica educativa. Cómo enseñar.*